

*Correspondencia del
Jefe del Departamento Diplomático
Sec. de Relaciones Exteriores.
México, D. F.*

México, 25 de octubre de 1933.

Sr. D. Fernando Torreblanca,
Subsecretario de Relaciones Exteriores.
Presente.

Muy estimado y fino amigo:

Crea usted que lamento verdaderamente el estar alejado de la Secretaría durante tres meses, entre otras cosas, y de una manera muy principal, porque esto me priva de la oportunidad de servirle dentro de mis modestas posibilidades, con todo el empeño y lealtad que usted merece para mí.

He tenido verdadera satisfacción al saber que está usted completamente curado, lo cual permitirá a la Secretaría aprovechar, en lo sucesivo, su valiosa colaboración.

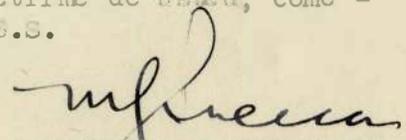
Propuse, y quedó al frente del Departamento Diplomático, el Jefe de la Sección de Asuntos Políticos, Sr. Lic. Manuel Vera Rivera, quien ha sido colaborador mío durante cinco años con un gran acierto, un claro sentido de responsabilidad y una honestidad relevante. Me permito recomendarlo a usted muy especialmente.

La designación que el Sr. Presidente hizo en mi favor para ir como Delegado de México a Montevideo, aunque completamente innecesaria, me pone en condiciones de servir a mi país en una empresa verdaderamente delicada e interesante. Ojalá y que los puntos de vista de México puedan ser aceptados en la Conferencia. Trabajaremos con todo entusiasmo para lograrlo.

Me parece inútil decir a usted, aunque remoto el caso, que en cualquiera cosa en que pueda serle útil en mi ausencia, estoy, incondicionalmente, a sus órdenes.

Le ruego Fernando, salude en mi nombre y en el de Margarita, aun cuando ella que se queda en México lo hará personalmente, a Hortensia.

Aprovecho esta oportunidad para repetirme de usted, como siempre, su afectísimo y adicto amigo, S.S.


Lic. Manuel J. Sierra.

Correspondencia del
Jefe del Departamento de
Asuntos Políticos
Oficina de Relaciones Exteriores.
México, D. F.

25 de abril de 1935.

Señor Fernando Torreblanca.
Navolato, Sinaloa.

Muy estimado y fino amigo:

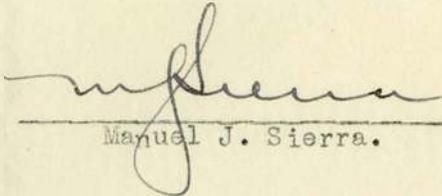
Estas líneas llevan como objeto principal saludarlo y desearle una estancia muy agradable, así como en nombre de Margarita y mío que Hortensia haya podido encontrar en inmejorables condiciones de salud a su papá.

Acompaño a usted una carta que me envió Alfonso para el señor General Calles, rogándole si no tiene inconveniente, la haga llegar a su destino.

Sé que la comisión presidida por usted fué completamente satisfactoria y de excelentes resultados.

Por aquí no ha habido novedad alguna apreciable, sino la de aclarar un poco y públicamente los conceptos vertidos por el Ing. Gómez en la Liga de las Naciones con motivo del asunto de Alemania y que se prestaban a producir la impresión aparente de cierta parcialidad en favor de Francia, contrario ello a los propósitos de México de no servir de instrumento en las complejas reyertas de los países europeos.

Sin otro particular, me repito como siempre su afectísimo amigo, atento y seguro servidor.


Manuel J. Sierra.